

Fotografiar las vacaciones

Congelar el verano en preciosas instantáneas

Acertar en el encuadre y fijar el punto de interés de la foto, normas básicas en cualquier tipo de cámara

Las vacaciones multiplican la toma de fotografías. Aunque el propósito en la mayoría de los casos es congelar momentos para recordarlos y volver a disfrutar de ellos, produce mucho más placer recuperar imágenes bien tomadas. Las actuales cámaras compactas garantizan los retratos de calidad con tan sólo apretar un botón, ya que el resto de las funciones las llevan a cabo automáticamente. También las réflex, colocadas en el modo automático, funcionan prácticamente solas.

Otra cosa, y bien distinta, es que queramos jugar manualmente con la velocidad y apertura del diafragma, para lo cual harán falta unos conocimientos básicos. Y aunque la fotografía es un arte, el aficionado puede convertir las instantáneas en bonitos recuerdos siguiendo unas sencillas reglas. Antes de disponernos a ello, y como en muchas familias al tiempo que se desempolva el bañador se hace lo propio con las cámaras de fotos, conviene revisar que funcione bien, medir la carga de las pilas, y asegurarnos de que tanto el interior como el objetivo están limpios de motas de polvo. Si está puesta una película que lleva más de tres meses, seguramente las fotos estarán veladas o, en el mejor de los casos, los colores habrán sido alterados.

Elegir película o carrete. Las tres sensibilidades de película de negativo más populares son 400, 200 y 100. Estas cifras indican la sensibilidad relativa a la luz. Se expresa con un número ISO (antes llamado ASA) o un índice de exposición (EI). A mayor sensibilidad, más rápida es la película y menor definición ofrece; a menor, más lenta y mayor defini-

ción. Por ejemplo, si queremos fotografiar una carrera de coches a última hora de la tarde y disponemos de una película de alta sensibilidad (400 ISO) lograremos congelar el movimiento. Para retratar a nuestro hijo jugando en la playa por la mañana, con una de 100 es suficiente. En cambio, para fotografías interiores con poca luz se necesita una película de 400 ISO y flash, o bien una película de 800 ó 1.600 ISO si se prescinde del flash. En verano, es aconsejable utilizar el flash como herramienta de relleno, para eliminar las sombras que produce el duro sol estival. Lo más acertado es llevar varios carretes, y si lo normal es utilizar los de 100 ISO, pero tenemos intención de hacer fotos de noche o con poca luz, necesitaremos un 400. Hemos de tener en cuenta que las películas de alta sensibilidad (400 ISO) tienen un grano mayor a las de baja sensibilidad, con lo que si pensamos ampliar las fotos obtendremos mayor calidad de imagen con una película de baja sensibilidad.

Las mejores horas. En verano hay, normalmente, mucha luz. Las mejores horas para hacer fotos en un día soleado coinciden con las aconsejadas para tomar el sol: antes de las 12 y después de las 6 de tarde. Los días nublados suavizan los colores y reducen el contraste, con lo que no im-

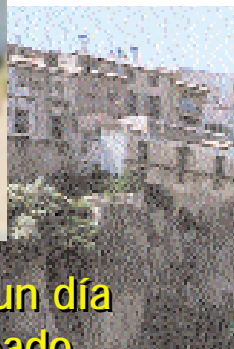
Elementos de

FIJAR EL PUNTO DE INTERÉS: Consiste en definir cómo se quiere captar la imagen, cuál es el mensaje que queremos transmitir con la fotografía.

DEFINIR EL PUNTO DE VISTA: Otorgar originalidad a lo retratado, modificar el lugar desde donde se observan habitualmente las cosas. Se puede subir, bajar, inclinar, acercar o alejar la cámara. Sólo hay que huir de la postura habitual con que miramos, es decir, de pie y a la altura de los ojos.

CONCEBIR LA DIAGONAL DE LA IMAGEN: Tanto si se va a tomar una foto horizontal como vertical, hemos de trazar mentalmente las líneas diagonales, en busca de movimiento y profundidad. Podemos mover los objetos o mejor aún la cámara para colocar los elementos en función de las líneas.

LA REGLA DE LOS TERCIOS: Una antigua teoría proclama que los ojos del espectador se



En un día soleado, las mejores horas para hacer fotos son antes de mediodía y por la tarde

la composición fotográfica

dirigen de forma intuitiva a cuatro puntos de interés ubicados en las intersecciones de cuatro líneas imaginarias que dividen la imagen en tercios, tanto verticales como horizontales. Allí es donde hemos de colocar el objeto retratado, si queremos lograr una fotografía técnicamente correcta. Si fotografiamos un paisaje con cielo y mar, hay que huir de colocar el horizonte en la mitad de la foto: el cielo o el mar debería ocupar dos terceras partes, reservando la otra tercera parte al otro elemento.

CUIDAR EL CONTRASTE:

Aunque este elemento depende del gusto, hemos de ser conscientes de que un objeto luminoso resulta mucho más impactante sobre un fondo oscuro y viceversa. Si aprovechamos los colores contrastados para lograr que el objeto de la foto destaque, corremos el riesgo de perder el punto de interés, pero igual queremos arriesgarnos.

PRIMAR LA SENCILLEZ: En la foto tiene que aparecer sólo lo

que se desea. Es frecuente que se cuelean elementos no buscados, por eso hay que definir bien el interés y no sobrecargar la imagen. Se corre el riesgo de descuidar el elemento principal.

EVITAR LAS COINCIDENCIAS:

Las fotografías son planas mientras que la realidad se percibe en tres dimensiones. Esto muchas veces nos lleva a captar coincidencias indeseables: la lámpara que estaba detrás de la cabeza, lejos, ahora está cerca y parece un aureola; la sombra se convierte en una prolongación de la cabeza. No es fácil percibirlo a través del visor, pero conviene tenerlo en cuenta.

ENMARCAR: Con el propósito de que el objeto cobre mayor protagonismo se puede optar por enmarcarlo, es decir, colocar un elemento en primer plano que dirija la mirada hacia el tema. El marco de una puerta, el tronco de un árbol, un puente, son muchos los perfiles que pueden servir para sostener el objeto.

porta tanto el horario. Normalmente, la posición más adecuada para tomar una instantánea es la que deja al sol a la espalda del fotógrafo.

Tipos de papel. El mate tiene la ventaja de evitar las marcas de las huellas digitales: los dedazos en las fotos. El brillo ofrece más viveza en los colores. De cualquier forma, es cuestión de gustos. En cuanto a las diapositivas, ofrecen una mayor definición, contraste y saturación de colores. Si vamos a realizar un viaje especial tal vez convenga colocar un carrete de diapositivas en nuestra cámara, aunque la diferencia se notará más en una cámara réflex que en un compacta. Otra ventaja que ofrecen las diapositivas es que aguantan mejor el paso del tiempo.

Cámaras digitales . Aunque faltan todavía unos años para que las cámaras digitales copen el mercado, ya no son un objeto extraño que vemos casi en exclusiva en manos de turistas japoneses. Si bien se trata de otra tecnología, las normas para realizar buenas fotos son las mismas. Las principales ventajas ofrecidas por la fotografía digital son las posibilidades que ofrece a la hora de la manipulación de las imágenes en el ordenador, y el ahorro en carretes y revelado, aunque si el objeto es imprimirlas, hoy por hoy la calidad que se puede conseguir es inferior a los positivos tradicionales. (Más información, Consumer, Abril 2001).

